

MÚSICA / STREAMING

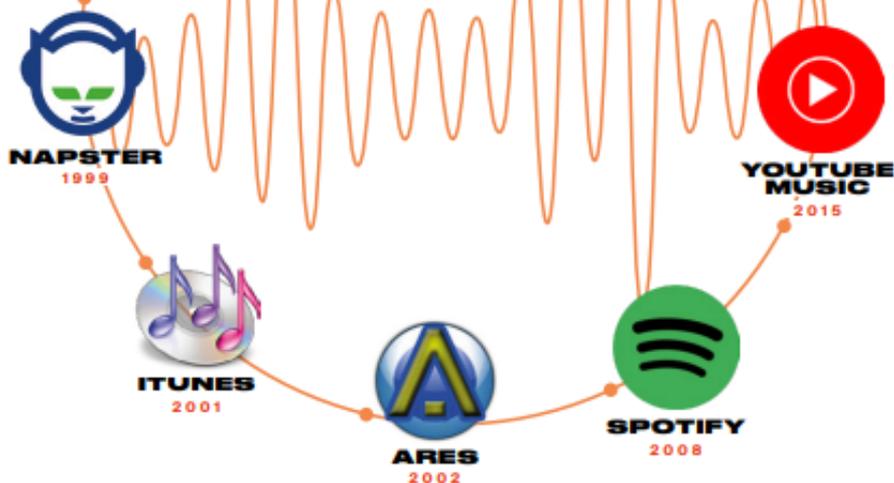
# LA EVOLUCIÓN DEL STREAMING

ANTES DE LAS APLICACIONES ACTUALES DE STREAMING EXISTIERON PLATAFORMAS QUE, DE FORMAS NO TAN LEGALES, TRABAJABAN EN UNA SOLA MISIÓN: INUNDAR EL MUNDO ENTERO CON MÚSICA.

Texto por Felipe Sabogal Zuluaga

Los hábitos de consumo de música, para los que somos encasillados dentro del grupo de *millennials*, está marcado por un nombre, una plataforma digital en particular que la mayoría teníamos descargada en nuestros computadores: Ares. En sus diversas versiones, fue nuestra ventana al consumo de música por Internet y uno de los primeros acercamientos a los catálogos *online*. Esto sucedió a principios de los 2000. Sin embargo, la historia de este tipo de plataformas se remonta unos años más atrás.





### FINALES DE LOS 90

En 1996 nacieron las aplicaciones P2P (*Peer to Peer*, entre pares) y con ellas la posibilidad de compartir archivos entre un computador y otro. La primera fue Hotline Connect, desarrollada por el programador australiano Adam Hinkley para el sistema operativo de los computadores Mac.

Hotline permitía compartir cualquier tipo de contenido, lo que significaba un problema porque permitía el paso de material ilegal y hasta pornográfico. También sufría otra dolencia: los archivos compartidos no estaban en la nube –que en ese entonces no existía– sino que se almacenaban en la memoria local de los computadores, lo que hacía que un computador dañado representara la interrupción de todo el flujo de información.

En 1999 llegó Napster, la primera de estas aplicaciones dedicada en exclusiva a compartir música. En un principio fue gratuita y, como Hotline, soportaba el tráfico de información entre computadores. Sin embargo, por liberar grandes cantidades de música sin cobrar un centavo, no fue bien recibida por la industria discográfica. El documental *Downloaded* (2013) muestra el potencial de Napster y cómo fue parte de una revolución tecnológica. Después de un largo proceso legal, cerró en 2001.

### LA LLEGADA DEL NUEVO MILENIO

Siguieron los 2000 y no volvió a consolidarse una plataforma como Napster. Hubo intentos aislados, como OpenNap, Winmx, iMesh y P2P Audiogalaxy, que muy pronto fueron acallados por la Asociación de Industria Discográfica en Estados Unidos (RIAA, por sus siglas en inglés).

El gran problema con estas plataformas –y una gran ventaja para que la RIAA las pudiera cerrar– era tener toda la información centralizada en un solo servidor: para acabarlas, lo único que se tenía que hacer era cerrarlo. En ese momento surgieron las plataformas basadas en redes descentralizadas para compartir música, nacieron Grokster P2P, Kazaa (que también permitía compartir películas en formato DivX), Piolet, Morpheus, Ares y Ares Lite. Si bien eran plataformas más sólidas, que se la ponían un poco más complicada al terror de la RIAA, seguían descargando música por medio de métodos no tan legales. Se hacía necesario, entonces, negociar de algún modo con las

compañías discográficas. El primero en hacerlo fue Rhapsody, una plataforma *on-demand* en la que los usuarios, por un pago mensual, tenían acceso a un catálogo musical que empezó siendo de disqueras independientes pero que luego se extendió a importantes sellos como EMI y Warner Bros. Records.

### 2008, UN AÑO DE QUIEBRE

En este mismo año surgieron Spotify y Deezer y, con ellos, el *streaming* musical como lo conocemos hoy en día: con un modo gratuito y un modo de pago; en ese entonces, iTunes ya llevaba cinco años de experiencia y un buen terreno ganado en el negocio de distribución digital de música, aunque cobrara por cada canción descargada.

Los emprendedores suecos Daniel Ek y Martin Lorentzon lanzaron Spotify, mientras que en Francia, Daniel Marhely y Jonathan Benassaya crearon Deezer. Lo revolucionario de ambas plataformas fueron sus versiones gratuitas que le permitían –y lo siguen haciendo– al usuario conocer un catálogo amplio de música sin pagar un solo peso. De las dos aplicaciones, Spotify logró mayor impacto y, en ese primer momento, la versión inicial de este gigante llegó a España, los países escandinavos y el Reino Unido. Fueron necesarios 3 años de trabajo para que Spotify se volviera una necesidad para el mercado estadounidense, un importante actor de la industria que se vio relegado.

En 2011 esta plataforma llegó a Estados Unidos y dos años después, en diciembre de 2013, aterrizó en Colombia.

—  
**EN 2008  
 SURGIERON  
 SPOTIFY Y  
 DEEZER Y, CON  
 ELLOS, EL  
 STREAMING  
 MUSICAL COMO  
 LO CONOCEMOS  
 HOY EN DÍA**  
 —

### HOY EN DÍA

Según sus estadísticas oficiales a junio de 2018, Spotify cuenta con 180 millones de usuarios activos, un catálogo de más de 40 millones de canciones y está disponible en más de 65 países. Ante este éxito avasallador, otros actores de la industria se han movido para hacerle frente.

En 2015, se lanzó YouTube Music y el año siguiente, en julio, Rhapsody resucitó a Napster, adoptó su nombre y ofrece un catálogo de más de 30 millones de canciones y un plan de 30 días gratis que luego se convierte en una tarifa mensual de 9,99 dólares. El gigante Amazon también ha incursionado en los servicios de *streaming* musical con Amazon Music Unlimited, aplicación que fue lanzada en octubre de 2016.



Jimi Hendrix



Tommie Smith, al centro, y John Carlos, miran hacia abajo con cuantes en la mano durante la premiación de la carrera de 200 metros, durante las olimpiadas de México 1968



Disturbios en París



Jimmy Page, Led Zeppelin

álbumes que son joyas musicales: *We're in it only for the money*, álbum en el que Frank Zappa y su banda The Mothers of Invention parodian el *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* (álbum de The Beatles, lanzado el año anterior, que es recordado por ser el primer álbum de rock en ganar un Premio Grammy a "Mejor Álbum del Año"), el *John Wesley Harding* de Bob Dylan, el *White Light/White Heat* de The Velvet Underground, el *A Saucerful of Secrets* de Pink Floyd y el primer disco de Fleetwood Mac.

Los ritmos negros tampoco se quedaron atrás: Aretha Franklin hizo su parte con el álbum *Lady Soul*, James Brown con *Live at the Apollo* y Sly and the Family Stone con *Dance to the Music*. Fue un año convulso que, incluso, afectó a espectros musicales un poco más apartados: en una noche de ese 68, en el club neoyorkino Red Garter, la Fania All Stars se presentó por primera vez y en Brasil el movimiento rebelde del Tropicalismo nació con la música de Caetano Veloso, Gilberto Gil y la banda Os Mutantes.

Además, 1968 fue punto de partida en muchos sentidos. A partir de ahí, a nivel social y político, surgieron los movimientos en torno al cuidado del medioambiente y los derechos de la población gay. También fue el año en el que llegaron al mundo algunas de las estrellas más famosas de la música: nacieron Damon Albarn (fundador de Blur y Gorillaz), Thom Yorke (creador de Radiohead), Phil Anselmo (vocalista de Pantera), Sebastian Bach (frontman de Skid Row) y James Iha (guitarrista de The Smashing Pumpkins y A Perfect Circle).

